



GATEPAC

# EL GATEPAC entre el olvido y la desmitificación

por Emilio Donato

La obra del GATEPAC, la obra total y no meramente los resultados arquitectónicos o urbanísticos, su trabajo predicador, organizativo y definidor de los temas más significativos de la sociedad de masas que ya apuntaba en Europa y que, con posibilidades democráticas, se avecinaba para España, esta labor totalizadora, decíamos, ha sido indistintamente obviada y desconocida hasta hoy, a pesar de las excepciones de rigor.

Unos han contribuido al mito relativamente fácil, con sus breves homenajes cargados de intencionada nostalgia. Otros, recientemente, los más jóvenes, inician una revisión superficial e impaciente, en una actitud suspicaz y en el fondo iconoclasta que, quizás, se explicaría por las enormes dificultades prácticas de transformación de su medio. La sensación de impotencia, de una cierta juventud, se sublima en un vago izquierdismo cultural. En otras palabras, están hartos de esperar y ya no les sirven ni siquiera las míticas imágenes socioculturales de aquellos años. El ya viejo descrédito del racionalismo arquitectónico se ha contagiado a los mismos modelos sociopolíticos bajo los cuales surgió.

Sin embargo, y en cualquier caso, a la pretendida revisión no precedió la detallada visión de las particulares condiciones en que se desarrolló cualquier fenómeno cultural, social y político de la República española.

A este respecto es curioso, y por demás significativo, lo que ha ocurrido en Cataluña en torno a las dos grandes corrientes arquitectónicas que prendieron con más fuerza en esta región, a saber: el Modernismo y el Racionalismo del GATEPAC. Para el primero, ya desde la más inmediata posguerra, y para su exégesis y su divulgación intensiva y extensiva, hubo dinero, interés y toda clase de facilidades. Su bibliografía es, con toda probabilidad, la más extensa y varía de cuantos períodos de plenitud cultural conoció no sólo Cataluña, sino cualquier región o tiempo de la historia de España.

Hoy, una clase heredera de aquella que protagonizó el Modernismo, ha hecho posible la extensa y documentada exégesis de éste. ¿Nostalgia? Quizás sea así, pero lo importante es comprobar que le fue posible expresarse y, sobre todo que es, a partir de las formas concretas y permisibles que revistió esta recuperación, de donde se nutre todo un desarrollo cultural característico de estos últimos años en Barcelona. Un desarrollo de corte culturalista

que arranca de su desarraigo creciente respecto a su más inmediata y lacerada realidad. En estas condiciones es muy difícil que su mismo valor intrínseco, el de sus resultados culturales, no haya sido afectado de alguna forma por el nivel de irrealidad en que se ha visto obligado a permanecer.

En cambio con el GATEPAC el hecho escueto es, a nuestro entender, incuestionable. Toda su corta pero intensa obra, al igual que con todo el acontecer cultural, emparejado al período republicano, espera a ser situado y juzgado, desgraciadamente con un retraso considerable. El retraso suficiente para hacer aséptico su conocimiento, para hacerlo arqueologizante, para permitir la referencia a «aquello» con carácter de pasado irrecuperable, superado y aún «desterrado en sus posibilidades de futuro».

La permeabilidad hacia el Modernismo arquitectónico y artístico, se dobla de objetiva impermeabilidad hacia la obra total del GATEPAC. Una obra que hasta hoy, y con las contadas excepciones confirmadoras de la regla de silencio general, ha sido tratada marginalmente.

Hasta hoy fue normal que, incluso las excepciones de aquel general silencio sobre el GATEPAC, tengan el nivel de superficialidad y culturalismo que se presume en las raquíticas bibliografías de casi todos los artículos y escasos libros que tratan la arquitectura de aquellos años. Todos los estudios sobre el tema, aun siendo muy estimables por su voluntad de ruptura contra un silencio vergonzante, se refieren, en el caso del GATEPAC, a la estricta y agotada revista «A. C.» y a algún libro especializado, pero nunca a las fuentes mismas. Los archivos, las personas para una historia testimonial, y los trabajos concretos, aunque de difícil localización, han sido subestimados.

En las referencias se nota una sobrecarga de ideología, una insistente aplicación de esquemas culturales y estructurales acuñados *a priori* del análisis particular sobre cada tema concreto, el cual muy pocas veces ocupa el centro del estudio.

En esta situación urge dar a conocer los documentos originales del GATEPAC, testimonios elocuentes de su época y de su obra total. De momento, hoy por primera vez, gracias al Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares y a la tarea de su Archivo Histórico, podemos ofrecer a secas, escuetamente, y con el mínimo comentario



posible, unos documentos absolutamente desconocidos, cuarenta y tres años después de ser objeto de aprobación, casi póstuma, por el Departamento de Obras Públicas del Gobierno de la Generalidad.

Barcelona y Madrid tuvieron fugaz, pero entonces sólida, ocasión de conseguir unos inmensos parques de reposo, vacaciones, deporte y solaz, u ocio como hoy decimos, para sus poblaciones millonarias.

Son estos proyectos, de aquellos que vuelven un día

cargados de razón, casi preñados con la ira de las viejas verdades acogotadas por el silencio. Pero entonces lo hacen, también, llevando a rastras todos los males que el tiempo pasado acumuló sobre sus posibilidades de realización, sobre su oportunidad histórica, ya vieja de lustros y que explica la suspicacia de algunos. No en vano casi medio siglo lleva parado el reloj delante de ambos proyectos y no obstante seguimos sin los miles de hectáreas de reposo que aquellos proyectos prometían.

# La "Ciutat de Repos i Vacances" de Barcelona

## Cronología (y Bibliografía) del Proyecto de "Ciutat de Repos i de Vacances", para Barcelona, obra del GATEPAC (G. E.)

**25-30-X-30** Constitución en Zaragoza del GATEPAC (G.E.-G.N.-G.C.)

**6-XII-30** *Acta constitución GATCPAC y elección Junta directiva.*

**1-X-31** El grupo Este del GATEPAC recorre a pie los diez km. de playa virgen, desde la desembocadura del Llobregat hasta los acantilados de Castelldefels, donde amigos del arquitecto Churruga tienen una finca que es frecuentada por aquéllos. Surge así la idea de aprovechar aquellos terrenos pantanosos como ciudad de reposo para la inmediata ciudad.

Dichos terrenos, ganados al mar por los depósitos continuos del delta, habían sido repoblados por el Estado, a principios de siglo, con objeto de iniciar un posterior saneamiento; en el momento de descubrir su posible uso público, dichos terrenos constituían una franja de unos 800 m. de profundidad y una longitud de 8 km., no hallándose escriturados como propiedad particular. En realidad una oportuna gestión pública hubiera permitido su inscripción registral como de propiedad

pública y éste fue desde el principio el punto de partida del proyecto, basándose en que la acción recuperadora de aquellas tierras pantanosas y arenosas había sido emprendida por la Administración y no por los propietarios colindantes.

En la inmediata posguerra, olvidado el proyecto, dichos propietarios reclamaron particularmente sobre la extensa faja repoblada en base a las descripciones registrales, en las que el límite sur de las fincas se definía como "hasta el mar". Así feneció la última posibilidad de una acción pública y un Plan conjunto sobre tan vastos territorios.

**15-X-31** *Se acuerda iniciar estudios sobre "ciutat funcional"; en el caso de Barcelona incluye tema reposo y vacaciones.*

**22-X-31** Propuesta prolongación calle Corts Catalanes hasta Castelldefels, e iniciar estudios "ciutat de repos".

Se publica propuesta en los diarios "Mirador", "L'Opinió", "Política Obrera" y "La Vanguardia".

**10-III-32** *Reunión en Barcelona de delegados CIRPAC Internacional (28-3 al 2-4 de 1932). Es presentado el Proyecto a la "Plana Mayor" de la Arquitectura europea de vanguardia<sup>(1)</sup>.*

<sup>(1)</sup> Gropius, L. C. van Esteven, Giedion, Weissman, Steigov, Marcel Brenev, Pollini, etc.